

Luis Llanos Sanchez*

Facultad de Teología “San Pablo”, Cochabamba, Bolivia

LA FIESTA DE LA VIRGEN DE URCUPIÑA

Resumen: En el presente artículo se describe la festividad de la Virgen de Urcupiña en el departamento de Cochabamba – Bolivia. Esta fiesta mariana ha traspasado las fronteras bolivianas ya que durante el mes de agosto de cada año acoge a peregrinos de todo el país y otros países. En general los migrantes bolivianos regresan a venerar a la imagen de la Virgen de la asunción en su advocación de Urcupiña. En la primera parte se presenta el origen de la festividad y la tradición que se relata de las apariciones de una bella señora a una niña pastorcita de ovejas en el cerro de cota en Quillacollo. Asimismo, se desarrolla las acciones pastorales que realiza la arquidiócesis de Cochabamba para acrecentar la devoción y piedad a María. Estas acciones como la peregrinación, la celebración eucarística como eje central de esta fiesta y la practica de algunos rituales del hombre y mujer andinos de estas tierras. Finalmente, la práctica de rituales ancestrales que reflejan el sincretismo religioso de una nueva reinterpretación de rituales como la k’oa, la ch’alla y el encendido de velas. Por tanto, es una fiesta impregnada de profunda religiosidad popular que congrega a multitudes en donde exhiben su piedad, su folclore y algunos rituales precolombinos.

Palabras claves: Virgen de Urcupiña, religiosidad popular, rituales andinos y peregrinación.

La religiosidad popular en América Latina está muy extendida en la tradición cultural y social de la población. Estas fiestas religiosas atraen a muchos feligreses del propio país e incluso de otros países vecinos llegan como peregrinos para venerar a la Virgen María en sus diferentes advocaciones. En el país de Bolivia está muy arraigada la devoción a María, así en el departamento de la Paz se venera a la Virgen de Copacabana, en Santa Cruz a la Virgen de Cotoca, en Cochabamba a la Virgen de Urcupiña.

Es la devoción de muchos feligreses a la Virgen de la Asunción en su advocación de Urcupiña de la provincia de Quillacollo, una ciudad ubicada a once kilómetros de la ciudad de Cochabamba, la fiesta se realiza cada año los días 14, 15 y 16 de agosto. Esta fiesta religiosa es calificada como la Virgen de la integración nacional¹. Es decir, reúne a las autoridades civiles, eclesiásticas y la

* Adresse: Ph.D. researcher Luis Llanos Sanchez; e-mail: cebipscbba@gmail.com

¹ Cf. E. Claros, *Fundamentos de la religiosidad popular en educación a distancia* (INSCSS) Formación Especializada, Cochabamba, 101.

población boliviana de los diferentes departamentos, asimismo busca unificar la familia.

En el artículo presentamos la religiosidad popular en Cochabamba, específicamente la devoción a la Virgen de Urcupiña con sus diversas manifestaciones de fe y veneración de muchas personas que asisten para contemplar, tocar y rezar a la imagen de María. Ya el papa Pablo VI, señalaba que “[e]ngendra actitudes interiores que raramente se pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esta religiosidad: paciencia, [...] desapego, aceptación de los demás, devoción”². Además, esta fiesta religiosa permite a las personas realizar algunos ritos, manifestar su devoción a través de las diferentes danzas folclóricas y la peregrinación hasta el santuario san Idelfonso en Quillacollo. Es decir, se muestra un sincretismo religioso entre lo que enseña la Iglesia Católica y algunos rituales ancestrales arraigados en la costumbre de la gente de Bolivia. Entre los rituales muy generalizados en la población Boliviana se realiza la k’oa, la cha’lla, compra de imágenes en miniatura y romper un pedazo de la roca en el cerro de cota.

1. El origen de la devoción a la Virgen de Urcupiña

Los orígenes de la religiosidad popular³ a la Virgen de Urcupiña se inician en la segunda mitad del siglo XVIII. Una huella para indagar la historia de la festividad son las entradas y gastos que tienen los curatos de la provincia de Cochabamba realizados por los años 1760–1761 en donde señala: “De las más costosas, por el fasto y solemnidad que reviste su celebración es la fiesta de la Virgen, que el 15 de agosto realiza el curato de Vallegrande de San Idelfonso de Quillacollo”⁴. La descripción de la tradición de las apariciones de una bella señora con su hijo a una niña pastorcita en el cerro de cota, donde pasteaba sus ovejas, esta tradición la encontramos en la obra de Peredo Antezana⁵, en este texto presenta la historia de la pastorcita como:

Cuentan que a fines de 1700 en la población de Quillacollo, Cochabamba una pequeña niña ayudaba a sus padres campesinos pastoreando ovejas. Cierta

² EN, n. 48.

³ La religiosidad popular puede entenderse como propio del proletariado, de la clase obrera, de la clase trabajadora. Asimismo, como algo que pertenece a la cultura y a la tradición del pueblo como su música, sus danzas y sus trajes típicos de una zona. Por último, puede entenderse en referencia a las personas que no aspiran tener mayor formación e instrucción, sino que les interesa practicar ritualismos de forma individual, con mucha flexibilidad y en determinadas fechas del año. En la fiesta de la virgen de Urcupiña la religiosidad popular es practicada por gente de clase media y alta. Cf. Juan M. Velasco, *Increencia y Evangelización*, Santander 1998, p. 190.

⁴ R. Peredo, *El milagro de Urcupiña*, Cochabamba 1990, p. 52.

⁵ Cf. *ibidem*, p. 115–117. El subrayado en cursiva es nuestro.

día a la humilde pastorcita vivaz se le apareció una hermosa y deslumbrante señora, que cargaba en sus brazos a un hermosísimo niño, la cual se convirtió en su amiga. Para la niña conversar con la señora, quien le hablaba en el idioma nativo de la pastorcita, el quechua, y jugar con el niño, se convirtió en algo natural. Al llegar a su casa, les contó a sus padres sobre la bella señora; quienes sorprendidos oyeron a su hija relatar la forma en que “la señora” apareció. Extrañados los padres de la pastorcita, compartieron el hecho con el sacerdote de la parroquia y algunos vecinos, quienes decidieron cerciorarse de la veracidad del relato de la niña. Un día 15 de agosto, sorpresivamente aparecieron los padres y algunos vecinos en el lugar donde la niña pastoreaba sus ovejas. Grande fue la sorpresa cuando vieron a la pastorcita acompañada de la señora y su hijo. El asombro y la incredulidad se apoderó de la gente, cuando vieron que lentamente la señora y el niño empezaron a subir a los cielos. La gente sorprendida preguntaba: ¿dónde está la señora? La pastorcita muy feliz respondía señalando con el dedo a la señora quien lentamente ascendía a los cielos, diciendo orqhopiña, orqhopiña, que en quechua significa “*Ella ya está en el cerro*”. Solo una imagen pequeña hermosísima, estropeada por el tiempo fue encontrada entre los pedrones y plantas silvestres que abundan en la región.

Estas descripciones sobre los encuentros entre la pastorcita campesina y la bella señora con el niño se repitieron varias veces. La imagen de la Virgen de Urcupiña es muy venerada y los relatos sobre los milagros que reciben los devotos que visitan el santuario de san Idelfonso en Quillacollo son abundantes. La devoción a María de los feligreses se muestra a través de ofrendas de todo tipo, rituales y la celebración eucarística al final de la peregrinación.

2. La celebración Eucarística y otros rituales

El obispo de la Arquidiócesis de Cochabamba en el mes de julio del presente año (2017) ha realizado una acción significativa para la feligresía, a pesar de la oposición de algunas autoridades de Quillacollo, se realizó la visita de la Mamita Urcupiña a las vicarias de la zona sur de Cochabamba⁶, algunas parroquias de la ciudad de Cochabamba como María Auxiliadora, el templo Divina Misericordia, entre otras recibieron con mucha alegría fe y esperanza. La visita peregrina de la Virgen fue muy bien acogida por una multitudinaria feligresía que acompañó la visita providencial en la que podían contemplar, admirar

⁶ Cf. S. Maldonado, *La Virgen de Urcupiña visitará la cárcel de El Abra y centro de niños con discapacidad*, en: *Los Tiempos* [online], acceso: 12.12.2017, <<http://www.lostiempos.com/actualidad/local/20170721/virgen-urkupina-visitara-carcel-abra-centro-ninos-discapacidad>>.

y rezar a la Virgen de Urcupiña. Esto muestra las creencias y los valores religiosos de muchas personas a la imagen de María, la madre de Dios.

La festividad a la Virgen de Urcupiña en el mes de agosto de cada año incluye un mundo complejo de rituales, porque nos coloca frente a una variedad de acciones culturales ricas en la expresión emotiva, en comportamientos personales, familiares, comunitarios y, fundamentalmente nos sitúa frente al sistema de creencias y cosmovisiones simbólicas que posee el hombre andino.

A la celebración eucarística asisten autoridades del Estado, autoridades eclesiásticas y una multitudinaria presencia de peregrinos que llegan a participar de la festividad. Ciertamente la centralidad de la Virgen de Urcupiña ocupa la concentración y preferencia de los feligreses. Muchos de los peregrinos muestran un recogimiento, actitud de oración y profunda fe en la imagen de María. En este sentido las fiestas religiosas congregan un vario pinto panorama de ritos típicos de la época colonial de la evangelización como la peregrinación, el encendido de velas y la celebración eucarística y otros ritos ancestrales que realizan en el Calvario como la k'oa, la cha'lla, la rotura de la roca en el cerro de cota y la entrada folclórica autóctona como la entrada de fraternidades de danzas. Sin este panorama folclórico no se imagina la festividad a la Virgen de Urcupiña.

Los peregrinos inician en la ciudad de Cochabamba su caminata durante la noche del quince de agosto, esta experiencia de ser peregrinos los introduce en un proceso de socialización más horizontal, más fraterna basado en valores de solidaridad y compañerismo⁷, arribando al santuario al amanecer en el que participan de la celebración eucarística, luego continúan la caminata hasta el cerro de cota en donde romperán la roca con un combo, inmediatamente se cha'lla con chicha o cerveza⁸, se revienta petardos y se arroja con mistura en gratitud por el préstamo que se recibe, luego se lleva a los pies de la Virgen que está en el santuario y se hace bendecir por el sacerdote. Esta práctica de romper la roca muchas personas lo realizan arraigados es sus costumbres y creencias de que los cerros son como dioses (apus) protectores contra la maldad; además la piedra simboliza grandeza, perennidad hasta casi eternidad. Con la piedra están contruidos caminos, ciudadelas como Macchu Picchu en cusco Perú. Es decir, las piedras de los cerros representan un valor sagrado y mucha gente ha llegado a considerarlo como el trueque o intercambio de roca por dinero, en resumen, sería el deseo de dinero condensado en la roca, dependiendo del tamaño de la roca que rompas será la bendición que recibas de la Virgen. Es decir, la roca representa el dinero que la Virgen presta para que los feligreses puedan adquirir

⁷ Cf. L. Maldonado, *Para comprender el catolicismo popular*, Navarra 1990, p. 81.

⁸ Cf. J. Vargas, *Piedras, rituales y fe en el Calvario de Urcupiña*, en: *Los Tiempos* [online], acceso: 12.12.2017, <<http://www.lostiempos.com/actualidad/local/20160816/piedras-rituales-fe-calvario-urkupina>>.

bienes materiales⁹. Una vez conseguida la roca llevan hacerlos bendecir con el sacerdote y luego realizan su K'oa, cha'lla con los amautas que asisten a esta fiesta religiosa a realizar sus rituales de pago a la Pachamama.

3. El sincretismo¹⁰ religioso en la festividad de la Virgen de Urcupiña

Los hombres y mujeres de estos lugares han fusionado sus creencias de la Pachamama (la madre Tierra), esta tierra madre ha de ser transferida a la imagen de la Virgen María en su advocación de Urcupiña. Es decir, como señala Parker “la imagen de la Virgen María constituía en la mentalidad indígena y mestiza una elaboración sincrética de una deidad femenina ligada a los ritmos cósmicos, los procesos de vegetación y los ritos agrarios”¹¹. Los indios de estas tierras han logrado asociar a la Madre tierra como vientre fecundo que produce frutos para sus hijos y la Virgen de Urcupiña como que los cuida dándoles salud, les protege y les bendice con paz¹². La denominación quechua de Orqhopiña, que significa “*ella ya está en el cerro, en el monte, en la colina*”, nos induce a deducir como la religiosidad popular está muy identificada con la aparición de María en el cerro de Cota. Al centro se encuentra la veneración a la Madre de Dios, a la vez su aparición en el cerro no sería casual. En este sentido se podría afirmar la aparición de María en el cerro de cota dando una identidad a la fe, la esperanza de mucha gente que busca acercarse al Dios de la vida.

La madre tierra y la madre María de Urcupiña son fecundas. Los feligreses al sacar un pedazo de roca imaginan estar sacando una casa, un auto, un lote de terreno; asimismo anhelos de salud, unión familiar y felicidad. Estos deseos de mucha gente se desplazan a buscar una vida con mayores satisfacciones tanto a nivel material como espiritual. Algo relevante respecto a la imagen de la

⁹ Cf. Alfredo Ramos, *Urcupiña una luz de esperanza*, Cochabamba 2009, p. 141.

¹⁰ El sincretismo es la formación, a partir de dos sistemas religiosos, de otro nuevo, cuyas creencias, ritos, formas de organización y normas éticas son producto de la interacción dialéctica de los dos sistemas en contacto. El resultado de esa interacción dialéctica en los diferentes niveles del nuevo sistema religioso será, ya la *persistencia* de determinados elementos con su misma forma y significado, ya su *pérdida* total, ya la *síntesis* de otros elementos con sus similares de la otra religión, ya, finalmente, la *reinterpretación* de otros elementos. De estos procesos (persistencia, pérdida, síntesis y reinterpretación), el último ha merecido mayor atención de parte de los antropólogos. Herskovits (1948) define la reinterpretación como el “el proceso por el cual los antiguos significados se adscriben a los nuevos elementos o mediante el cual los valores nuevos cambian la significación cultural de las viejas formas” (1968: 598); pero yo juzgo que hay reinterpretación de un rito, no sólo cuando se cambia el significado original, sino también cuando se le añaden nuevos significados. M. Marzal, *Tierra encantada, tratado de antropología religiosa de América Latina*, Madrid 2002, p. 198–199.

¹¹ C. Parker, *Otra lógica en América Latina, religión popular y modernización capitalista*, México 1993, p. 176.

¹² Cf. A. Ramos, *Urcupiña una luz de esperanza*, p. 144.

Virgen de la Asunción es que la representan sin el niño en sus brazos, sin embargo, la Virgen de Urcupiña aparece con un niño.

La fiesta de la Virgen de Urcupiña nos hace tener una retroalimentación a épocas prehispánicas, a culturas en torno a sus cultivos, a su vinculación con los animales, a su contacto con la madre tierra y a sus relaciones con las divinidades que protegen al hombre andino en su vida cotidiana y cíclica. Como señala Parker, “La fiesta [...] es una condensación de rituales no cotidianos que transforman el diario vivir e introducen simbólicamente un nuevo mundo”¹³. Este ritual con animales en nuestros días tiene cierta variación, pues en algunos puntos se veía la presencia de autos, casitas construidas en miniatura, fajos de dinero; es decir, la recreación de las necesidades antiguas a las necesidades actuales de muchos que viven en la ciudad y tienen otras urgencias para sobrevivir. La entrada de fraternidades de danza es una promesa que hacen los danzantes por tres años a la Virgen de Urcupiña.

El encender velas es una característica principal de la festividad a la Virgen de Urcupiña. Algunos peregrinos prefieren mantenerlas en sus manos, y quedarse al frente de la imagen de María en actitud de reverencia, de súplica o simplemente como quien dice aquí estoy “mamita”. Las interpretaciones de la manera como arde, como se inclina, como lagrimea, o se apaga son muchas: dos velas ardiendo pueden significar la pareja; si la vela lagrimea mucho se interpreta como sufrimiento en la familia o la producción no será tan buena. Si la vela se consume sin dar señales antes mencionadas entonces significa un buen año para la familia y la producción. Si una vela encendida se apaga es señal de muerte. Por tanto las velas encendidas representan las familias, las parejas, y sirven como predicción inmediata o próxima sobre la vida del peregrino.

Conclusión

El trabajo nos ha permitido hacer algunas conclusiones que pueden ser de utilidad para los que están interesados en comprender mejor los comportamientos individuales y sociales que están mediados por visiones, creencias (ritos), convicciones y la fe en la Virgen de Urcupiña, la Madre de Dios. Así la peregrinación que realizan desde Cochabamba a Quillacollo durante la noche tiene la finalidad de expiar las culpas, purificarse y buscar la bendición de Dios a través de su Madre.

La fiesta de la Virgen de Urcupiña, nos permite comprender la preocupación de los peregrinos, de los campesinos en su supervivencia diaria, en la que

¹³ C. Parker, *Otra lógica en américa latina*, p. 190.

sus campos de cultivo, sus animales, sus hijos, sus divinidades son trascendentales como para no ser ignoradas.

Esta cosmovisión nos confronta con elementos fundamentales del hombre andino: su pensamiento, sus emociones y comportamientos. Es un hombre preocupado constantemente por encontrar un sentido a la vida, sentido a todo lo que le rodea y la responsabilidad por el cuidado del “otro”. El rito de romper un pedazo de roca podría estar asociado al incienso, la mirra que los pastores llevaron de ofrenda al Hijo de Dios.

En la festividad de la Virgen de la Asunción en su advocación de Urcupiña, ella es foco de atención y se lleva la centralidad en el mes de agosto, porque todas las acciones, celebraciones y rituales están realizadas en referencia a ella; esta festividad muestra la manifestación de María, Madre de Dios a una niña sencilla y humilde dedicada al pastoreo de ovejas. Es una madre que derribó a los potentados y exalta la fe de los humildes y sencillos (Cf. Lc 1,52) como se reza en el *Magnificat* de María. Es María bendiciendo a todos sus devotos y no devotos, porque la festividad de Urcupiña congrega un mar de gente herida, angustiada y preocupada en busca de valores humanos y religiosos que transformen su vida personal, social y espiritual. En esta perspectiva la Virgen de Urcupiña sigue derramando abundantes bendiciones a todos los pueblos y naciones de la tierra.

Bibliography

- Biblia de Jerusalén, Nueva edición totalmente revisada*, Descleé de Brower, Bilbao 2009.
- Claros E., *Fundamentos de la religiosidad popular en educación a distancia* (INSCSS) Formación Especializada, Cochabamba.
- Maldonado L., *Para comprender el catolicismo popular*, Navarra 1990.
- Maldonado S., *La Virgen de Urkupiña visitará la cárcel de El Abra y centro de niños con discapacidad*, en: *Los Tiempos* [online], acceso: 12.12.2017, <<http://www.lostiempos.com/actualidad/local/20170721/virgen-urkupina-visitara-carcel-abra-centro-ninos-discapacidad>>.
- Marzal M., *Tierra encantada, tratado de antropología religiosa de América Latina*, Madrid 2002.
- Pablo VI, *Exhortación Apostólica „Evangelii Nuntiandi”* (8.12.1975), Cochabamba 2013. 47: AAS 105 (2013), 1038.
- Parker C., *Otra lógica en américa latina, religión popular y modernización capitalista*, México 1993.
- Peredo R., *El milagro de urcupiña*, Cochabamba 1990.
- Ramos A., *Urcupiña una luz de esperanza*, Cochabamba 2009.
- Vargas J., *Piedras, rituales y fe en el Calvario de Urkupiña*, en: *Los Tiempos* [online], acceso: 12.12.2017, <<http://www.lostiempos.com/actualidad/local/20160816/piedras-rituales-fe-calvario-urkupina>>.
- Velasco J.M., *Increencia y Evangelización*, Santander 1988.

Święto Dziewicy z Urcupiña

Streszczenie: W niniejszym artykule autor opisuje święto Dziewicy z Urcupiña w okręgu Cochabamba (Boliwia). Obchody tego maryjnego święta przekroczyły boliwijskie granice, dlatego w sierpniu każdego roku przyjmuje się tu pielgrzymów z całego kraju oraz z zagranicy. Ogólnie rzecz biorąc, imigranci boliwijscy powracają, by uczcić wizerunek Dziewicy podczas obchodów w Urcupiña. Najpierw artykuł ukazuje pochodzenie święta i tradycję związaną z ukazaniem się pięknej Kobiety małej pasterce na wzgórzu Quillacollo. Odtąd rozwijają się duszpasterskie przedsięwzięcia archidiecezji Cochabamba, aby zwiększyć nabożeństwo i pobożność dla Maryi. Do tych inicjatyw należy pielgrzymka, Eucharystia jako centralna oś obchodów i praktyka niektórych rytuałów andyjskich podtrzymywana przez mężczyzn i kobiety pochodzące z tych ziem. Uprawiany jest tutaj kult przodków, który odzwierciedla religijny synkretyzm wyrosły z reinterpretacji rytuałów, takich jak k'oa, ch'alla i zapalenie świec. Są to więc uroczystości przeniknięte głęboką ludową religijnością, która gromadzi tłumy uzewnętrzniające swoją pobożność, folklor i niektóre zwyczaje przedkolumbijskie.

Słowa kluczowe: Dziewica z Urcupiña, ludowa religijność, andyjskie rytuały i pielgrzymki.

The feast of the Virgin of Urcupiña

Summary: This article describes the feast of the Virgin of Urcupiña which is popular in the district of Cochabamba – Bolivia. Celebrations of this Marian feast have crossed the Bolivian borders. Pilgrims from all over the country and from abroad are welcomed here in August each year. In general, Bolivian immigrants return to celebrate the image of the Virgin during celebrations in Urcupiña. First, the article shows the origin of the feast and the tradition associated with the appearance of a beautiful Woman to a little shepherd girl on the hill Quillacollo. Since that time, pastoral projects of the archdiocese of Cochabamba have been developing to increase devotion and piety for Our Lady. These initiatives include the pilgrimage, the Eucharist as the central axis of the celebrations and the practice of some Andean rituals performed by men and women from these territories. The cult of ancestors is maintained here which reflects religious syncretism grew out of the reinterpretation of rituals such as k'oa, ch'alla and lighting candles. They are therefore ceremonies penetrated by deep popular religiosity, which gathers crowds manifesting their piety, folklore and some pre-Columbian customs.

Keywords: Virgin of Urcupiña, folk religiosity, Andean rituals and pilgrimages.